Pájaros por el camino

Meryeinyel

Capítulo 1

Libres y bellos cánticos presencio
traspasando la frondosidad
que se le permite a un parque de ciudad.

Paz, siento al poder escuchar
aves supervivientes de nuestra polución,
que me brindan con su natura.

Alegría, de la tristeza de las calles vacías,
personas llamadas por del dios Sol,
llenando costas, destrozando playas.

Insólita, por el descubrimiento
de una naturaleza siempre presente
pero tan lejos de nuestras mentes .

Dolor, por la forma que ha cobrado nuestro sedentarismo,
evitando que en la cotidianidad nos descentremos con el mundo.
El mismo que nos rodea , alimenta y cubre de oxígeno.

Quiero soledad , en el barullo propio de la urbe,
el que te atrapa y aleja a la delicadez más plástica
al artificialismo más experimental.

El mismo barullo del que no puedes huir
excepto en este sitio, a esta hora, en este mismo momento , en esta misma estación.
¡Es ese momento! Solo ha sido ese instante en el que me he sentido animal.

Donde solo estaba yo, y los susurros de las almas
de aquellas adaptaciones salvajes al ambiente que hemos creado.
Las que me han trasladado al corazón de la Tierra.